

aula abierta

SECCIÓN DEL SUPLEMENTO TRES MIL EN APOYO A LOS PROGRAMAS DE LENGUAJE Y LITERATURA DE EDUCACIÓN MEDIA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Primer Año de Bachillerato Responsables: Vladimir Baíza y Otoniel Guevara
Colaboración: Proyecto José Martí, El Salvador.

Iniciando el año con el apóstol y literato cubano José Martí



El Apóstol cubano José Martí: insigne patriota, escritor, poeta, periodista y educador de *Nuestramérica*.



¡Feliz cumpleaños Maestro!

José Martí, el Héroe nacional de Cuba, nació en La Habana el 28 de enero de 1853 y aún continúa vivo.

Seguir con vida en el alma de su pueblo es el hermoso destino de los héroes supremos. Y la gloria del pueblo que así, supremamente, los honra.

Cuba ostenta la gloria de tan grande honra. Cuba le cumple día a día al Apóstol, lo que él dijo en su lúcido mensaje "Con todos y por el bien de todos": "Porque si en las cosas de mi patria me fuera dado preferir un bien a todos los demás, un bien fundamental que de todos los del país fuera base y principio, y sin el que los demás bienes serían falaces e inseguros, ese sería el bien que yo prefiriera: yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre."

Este noble deseo del Héroe, es hoy una hermosa realidad en toda Cuba. El pueblo cubano, junto a Fidel, el Martiano más fiel, está construyendo el gran sueño de José Martí:

La Revolución Cubana.

Esa joven muchacha que hoy anda por todo el mundo, hermo세ándose con amor, dignidad y decoro, en pos de lograr un sano equilibrio-

¡Gracias, MAESTRO, por enseñarnos a soñar con los ojos abiertos!

¡Y siéntase feliz hoy que está cumpliendo sus 155 años!

Proyecto José Martí El Salvador, Enero 2008



Monumento a Martí en Santiago de Cuba

¡Feliz Cumpleaños Maestro ! página 1. José Martí y *Los Cinco* páginas 2, 3 y 4.

José Martí y la palabra por la vida página 4. *La Ilíada*, de Homero (fragmento bajo un enfoque martiano) página 5

Una pequeña historia de oro: *La Edad de Oro* y Selección de Poesía Infantil martiana página 6

Meñique (Cuento) página 7 . *Las niñas deben saber* página 8.

Eventos martianos. página 8



JOSÉ MARTÍ Y LOS 5

Por Ricardo Castrorivas

(PONENCIA DEL
“PROYECTO JOSÉ MARTÍ” – EL SALVADOR;
PARA LA “CONFERENCIA INTERNACIONAL POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO.”
A REALIZARSE EN LA HABANA, CUBA, EL 28 DE ENERO DE 2008).



Con respeto y cariño para Los Cinco Héroes de la
amadísima República de Cuba:
René González Schwerert
Gerardo Hernández Nordelo
Ramón Labañino Salazar
Fernando González Llort
Antonio Guerrero Rodríguez

«Dolor infinito debía ser el único nombre
de estas páginas. Dolor infinito, porque
el dolor del presidio es el más rudo, el
más devastador de los dolores, el que
mata la inteligencia, y seca el alma, y deja
en ella huellas que no se borrarán jamás.
(....)

¿Qué es aquello?

Nada.

Ser apaleado, ser pisoteado, ser
abofeteado

Volver ciego, cojo, magullado, herido, al
son del palo y la blasfemia, del golpe y
del escarnio.

¿Qué es esto?

Nada también.

¡Horrorosa, terrible, desgarradora nada!
¡Oh, y qué espantoso debe ser el
remordimiento de una nada criminal!

Los ojos atónitos lo ven; la razón
escandalizada se espanta; pero la
compasión se resiste a creer lo que habéis
hecho, lo que hacéis aún.

O sois bárbaros, o no sabéis que hacéis.
Dejadme, dejadme pensar que no lo
sabéis aún.

“Volved, volved por vuestra honra:
arracad los grillos a los ancianos, a los
idiotas, a los niños; arracad el palo al
miserable apaleador; arracad vuestra
vergüenza al que se embriaga insensato
en brazos de la venganza y se olvida de
Dios y de vosotros; borrad, arracad todo
esto, y haréis olvidar alguno de sus días
más amargos al que ni al golpe del látigo,
ni a la voz del insulto, ni al rumor de las
cadenas, ha aprendido aún a odiar”.

El autor de esta valiente denuncia es el
Apóstol José Martí, quien con dieciséis
años apenas, ciñó sobre su frente la corona
del sufrimiento, en defensa de sus ideales.

Es la Cuba colonial en 1869. A un año
del Grito de Yara; en plena Guerra de los
Diez Años. En la Isla toda hay gran
agitación patriótica.

En un cateo que las autoridades españolas
hacen en casa de los hermanos Valdés,
encuentran una carta comprometedor
firmada por José Martí, donde le reprocha
a un compañero suyo el haberse alistado
en el ejército español.

Martí es detenido bajo el cargo de traición
y recluido en la Cárcel Nacional. Después



Monumento a Martí, a un lado ondea la bandera cubana.

de más de cuatro meses en prisión, es
jugado por un consejo de guerra y
condenado a seis años de cárcel.

Es pelado al rape y encadenado de la
cintura hasta su tobillo derecho, que le es
sujetado con un grillete. Luego lo llevan
a trabajar en las canteras. Allí se enferma
de los ojos y se le ulcera el tobillo por el
roce del grillete.

Por gestiones de sus padres, le conmutan
la pena de prisión y es enviado a Isla de
Pinos en calidad de deportado. De aquí
es desterrado a España.

En Madrid, en las propias entrañas del
imperio español, Martí publica en 1871,
“El Presidio Político en Cuba”. Un viril y
acusador testimonio sobre la crueldad
carcelaria que imperaba en la Cuba
colonial.

Desde aquellos oscuros tiempos, han
pasado ya 137 años. El imperio español
es ahora sólo una amarguísima huella en
la historia de nuestra América.

Cuba, sin embargo, no sólo logró su
primera independencia, sino que es el
primer país latinoamericano que
conquista su segunda independencia y
hoy construye la primera revolución
socialista del continente.

Esta es la mayor gloria del Apóstol y de
Cuba y su pueblo, que trabaja arduamente
porque el legado martiano continúe
vigente en cada cubano y cubana; en cada
obra de la Revolución. Con tanta
presencia como en aquel glorioso 26 de
Julio de 1953; cuando Fidel Castro y sus
héroes asaltaron el Cuartel Moncada y el
de Bayamo, en el Centenario del natalicio

de José Martí; rindiéndole con estas
acciones un tributo de dignidad y decoro
al autor intelectual de la Revolución
Cubana.

Esta robusta presencia martiana se
agigantó con el triunfo revolucionario del
Primero de Enero de 1959.

Muy pronto se cumplirán 50 años de esta
hazaña. Cincuenta años también de resistir
un criminal bloqueo genocida; y miles de
agresiones, atentados y ataques terroristas
de toda clase. Medio siglo ha resistido
Cuba defendiendo su Revolución; pero
la hostilidad imperialista no cesa.

Ante esta permanente amenaza, Cuba no
tiene más recurso que defenderse con todo
el derecho que tiene como nación libre y
soberana.

Es entonces el momento cúlmine de la
patria: cuando sus mejores hijos se lanzan
al combate. Ese minuto inmenso ya lo
había anunciado José Martí, a los dieciséis
años, cuando escribió estos versos:

“El amor, madre, a la patria,
No es el amor ridículo a la tierra,
Ni a la yerba que pisan nuestras plantas;
Es el odio invencible a quien la oprime,
Es el rencor eterno a quien la ataca;”

Es entonces el momento supremo cuando
surgen los patriotas, tal como él lo dijo:
“Los hombres son productos,
expresiones, reflejos. (.....) no es aire
sólo lo que les pesa sobre los hombros,
sino pensamiento; esas son las grandes
bodas del hombre, sus bodas con la
patria”.

De este noble compromiso de dignidad
surgió Fidel Castro y el Movimiento 26
de Julio. De allí nació el Ejército Rebelde.
Luego las Fuerzas Armadas
Revolucionarias, las Milicias y demás
organizaciones de masas. Así como las
gloriosas misiones internacionalistas en
África y la honrosa y delicada misión
antiterrorista que le fue encomendada a
los Cinco Héroes Cubanos. Una Magna
tarea que realizaron en Miami, en el
corazón de las mafias terroristas
anticubanas.

Con esta patriótica acción revolucionaria,
Los Cinco lograron detectar acciones
terroristas en contra de Cuba y las
denunciaron. Pero en vez de capturar a
los terroristas, los encarcelaron a ellos.

Los Cinco, como son conocidos en todo
el mundo, están en prisión desde 1998;
sufriendo humillaciones y abusos de
poder en las cárceles norteamericanas.

Víctimas de un imperio feroz. Así como
José Martí fue también víctima del
imperio español.

Pero así como Martí, engrandecido por
el sufrimiento; así se elevan Los Cinco
sobre la injusticia imperial.

Y es aquí donde fulguran más lúcidas las
ideas. Es aquí donde hay más fragor en
esta batalla de ideas por la liberación de
Los Cinco; quienes también como José
Martí, “aún no han aprendido a odiar”.
Porque, como el noble corazón del
Apóstol dice: “Odiar y vengarse cabe en
un mercenario azotador de presidio; cabe
en el jefe desventurado que le reprende
con acritud si no azota con crueldad; pero
no cabe en el alma joven de un presidiario
cubano, más alto cuando se eleva sobre
sus grillos, más erguido cuando se
sostiene sobre la pureza de su conciencia
y la rectitud indomable de sus principios”.

“Esos son los héroes: los que pelean por
hacer a los hombres libres, o los que
padecen en pobreza y desgracia por
defender una gran verdad”.

Y como la verdad de Cuba es sagrada,
así se la defiende; con mucho honor.
Dejemos que José Martí defienda a Los
Cinco: “Pero yo os pido en nombre de
ese honor de la Patria que invocáis, que
reparéis algunos de vuestros más
lamentables errores, que en ello habría
honra legítima y verdadera; yo os pido
que seáis humanos, que seáis justos, que
no seáis criminales sancionando un
crimen constante, perpetuo, ebrio,
acostumbrado a una cantidad de sangre
diaria que no le basta ya”.

Con esta contundente denuncia, Martí
censura el crimen jurídico que se comete
contra Los Cinco; pues continúa la
injusticia de mantenerlos en prisión siendo
todos ellos inocentes; y de haberse
anulado el juicio espurio de Miami y
revocado las infames condenas que les
impusieron.

Los Cinco Héroes, como verdaderos
martianos y en un fiel paralelo histórico
de dignidad y decoro con su Maestro, se
comportaron honrosamente en la Corte,
al pronunciar estas palabras:

“Su Señoría, la Fiscalía considera, y así
lo ha pedido, que debo pasar el resto de
mi vida en una cárcel. Confío en que si
no es en éste, en algún otro nivel del
sistema, la razón y la justicia
prevalecerán por encima de los prejuicios
y los deseos de venganza y se
comprenderá que no hemos hecho ningún
daño a este país, que merezca semejante

condena. Pero si así no fuera, me permitiría repetir las palabras de uno de los más grandes patriotas de esta nación, Nathan Hale, cuando dijo: “Sólo lamento no tener más que una vida para entregar por mi Patria”. Gerardo Hernández Nordelo.

“Señores fiscales, les guste o no, Cuba es un país independiente y soberano; tiene su propio gobierno legítimo, su propio Presidente, sus mártires y héroes y sus propias convicciones. Cuba es igual que Estados Unidos. ¡A Cuba, señores, hay que respetarla!”

Comprendemos los esfuerzos que se hicieron por lograr un juicio imparcial; pero la ciudad de Miami no es lugar para lograr tales propósitos cuando se trata de Cuba. He aquí, posiblemente, el error más crítico en nuestro caso: realizar el juicio en esta ciudad.

¡Si por evitar la muerte de seres humanos inocentes; si por defender a nuestros dos países del terrorismo, y evitar una invasión inútil a Cuba, es por lo que se me condena hoy, pues bienvenida sea!”

¡Llevaré el uniforme de recluso con el mismo honor y orgullo con que un soldado lleva sus más preciadas insignias!”

¡Este ha sido un juicio político y, como tal, nosotros somos prisioneros políticos!”

¡Aquí está toda la evidencia; y aquí está escrita la historia: ella será quien nos haga verdadera justicia!” Ramón Labañino Salazar.

“De manera que no tengo ni el derecho a pedir clemencia para mí en un momento como este... quisiera creer que usted entenderá el que yo no tenga razones para el arrepentimiento. Pero siempre sentiré la obligación de pedir justicia para mis compañeros acusados de crímenes que no cometieron y condenados sobre la base de los prejuicios.... Nosotros seguiremos apelando a estos valores y a la vocación por la verdad del pueblo norteamericano,



Monumento a José Martí.

con toda la paciencia, la fe y el coraje que nos puede infundir el crimen de ser dignos”. René González.

“Lo que hice fue motivado por el amor a mi Patria y por la convicción de que la historia demuestra que es la única opción que le queda al pueblo cubano para evitar la muerte de inocentes personas y la destrucción que traen aparejadas las acciones terroristas que se cometen contra mi país”. Fernando González Lloret.

“Ha sido éste, por encima de todo, un juicio político. En lo personal no tengo otra cosa que pedir: sólo justicia; por el bien de nuestros pueblos, por el bien de la verdad. Llegará el día que ya no vivamos en la zozobra del temor y la muerte, y en ese día de la historia, se verá la justicia real de nuestra causa. Tomo versos de Martí para esta última página que anoté en el diario de mis largos días: “He vivido: al deber juré mis armas y ni una vez el sol dobló las cuevas sin que mi lidia y mi victoria viere””. Antonio Guerrero Rodríguez.

Esta es la poesía de la Revolución Cubana: La dignidad, el decoro y el sacrificio por la patria amenazada. Y tiene sus poetas soldados. Miles y miles de cubanos y cubanas, junto a Fidel y José Martí, el poeta mayor. En este enorme poema revolucionario, Los Cinco Héroes también dicen presente!

Porque Antonio es poeta; y además, dibujante y pintor. Ramón es poeta. Gerardo es poeta de la línea y el color; es dibujante y caricaturista. Y Fernando y René, son poetas del honor. Los Cinco son lo que Martí sentenció: “el único modo de ser poeta de la patria es ser soldado”.

Los Cinco Héroes lo son. Poetas guerreros de la luz y la poesía.

Escuchemos a Antonio Guerrero en estos versos dedicados a José Martí:

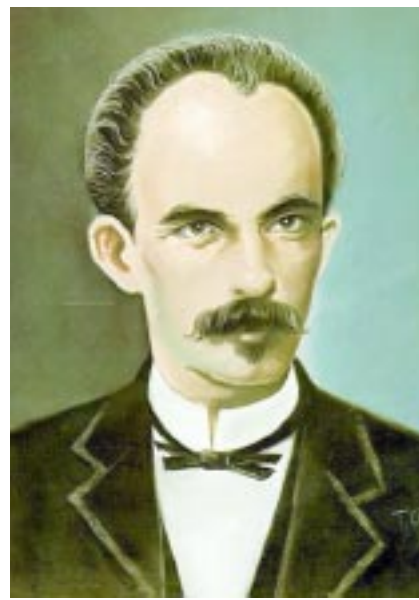
ODA AL MAESTRO

En tus versos crecí, con alma pura;
De niño te adoré, como a un padre:
A tu vigencia eterna mi corazón se abre
Con tu ejemplo de amor y de bravura.
Nunca habrás de morir y menos hoy
Que tu luz ilumina este camino.
Estás en cada paso del destino
Hacia donde con todo valor voy.
Podrá tener un monstruo en sus entrañas
Preso mi cuerpo, si en su vientre habito,
Pero mi pensamiento es libre, con el grito
De libertad que nace en tus montañas.

28 de enero de 1999.

Con José Martí como espada y escudo; en fiel sintonía con su ideario, Los Cinco están unidos en un sólido bloque, y son una sola voz y un solo puño y así lo proclaman ante el mundo.

Dice Antonio: “vivo convencido de que habrá un despertar y el arma cargada de futuro (la poesía), nos salvará y nos dará



José Martí

la victoria. Un abrazo martiano de Los Cinco”.

Comentando la solidaridad mundial con Los Cinco, René dice: “Esa solidaridad ha ido creciendo hasta hacerse abrumadora. Pero no podemos olvidar que comenzó por aquellas pocas cartas que en principio nos fueron llegando gota a gota, hasta convertirse en el torrente del que ustedes son ahora parte, en la medida en que personas honestas y sensibles alrededor del mundo, fueron atravesando la barrera de cómplice silencio impuesta por la maquinaria mediática que hoy oscurece los ojos del planeta”.

Oigamos a Ramón: “Tanto yo como mis cuatro hermanos nos negamos a la oscuridad, y cultivamos cada día un sol radiante y virgen, en medio de lo más negro. O te preocupes, pues, por mí, por nosotros; mientras exista un rayo de luz, y cuando no, conquistaremos todas las razones que tiene la esperanza; pero nunca nos vencerán. Hay un mundo nuevo por construir y miles de sueños por realizar, que la única opción es vivir, luchar y vencer; tanto que incluso, ni la derrota es una opción. Con cinco abrazos, Ramón”.

Gerardo agradece así: “Llegué el agradecimiento sincero de sus cinco compañeros cubanos, que encontramos en su solidaridad una fuente de inspiración y aliento”.

Y Fernando saluda así: “crece la solidaridad y se fortalece el movimiento de apoyo a nuestra causa. No tengo dudas de que será esa solidaridad la que diga la última palabra y la que garantizará que se haga justicia en nuestro caso”.

Estos testimonios demuestran que Los Cinco son un solo corazón que arde en defensa de la Revolución Cubana. Los Cinco representan las cinco puntas de la Estrella Solitaria que orgullosa refulge en la gloriosa bandera cubana.

Escuchémoslos: “Con gran aprecio, un abrazo de Los Cinco”. Antonio Guerrero. / “Con la paciencia de un revolucionario

convencido, y con la seguridad en el triunfo que la alimenta, continuaremos luchando junto a ustedes, sin descanso, y venceremos.” Fernando. / “Recibe el abrazo fraterno y hermano de Los Cinco. ¡Hasta la victoria siempre!” Ramón. / “Nunca he mirado a estos versos como simples inspiraciones del alma, sino que han sido y son trincheras de resistencia contra el aislamiento y armas de combate contra la injusticia. En cada sentimiento y en cada mensaje de ellos encierran están el sentir y la voz de Los Cinco”. Antonio. / “Con el saludo revolucionario de Los Cinco y un fuerte abrazo de Gerardo”. / “¡Pero es dolor que torna regocijos; pues entre celdas, mi tierra tiene, en batalla fiera a Cinco de sus hijos!” Ramón.

Hombres como estos, llenos de poesía, amor y dignidad, están en cautiverio desde hace casi diez años, siendo inocentes de todos los cargos que les imputan. Por eso, ante las reiteradas triquiñuelas judiciales en contra de Los Cinco, se alza el verbo condenatorio de José Martí y a la distancia de 137 años, increpa así al poder judicial de Estados Unidos:

“Aflige verdaderamente pensar en los tormentos que roen las almas malas. Da profunda tristeza su ceguera. Pero nunca es tanta como la ira que despierta la iniquidad en el crimen, la iniquidad sistemática, fría, meditada, tan constantemente ejecutada como rápidamente concebida”.

Es precisamente por eso: Porque cinco fieles seguidores de su credo revolucionario están injustamente presos, es el propio José Martí, el Apóstol, quien armado con 137 años de luz, hace esta viril exigencia en defensa de Los Cinco: “en nombre de la integridad de la honra verdadera, la integridad de los lazos de protección y de amor que nunca debisteis romper; en nombre del bien, supremo Dios; en nombre de la justicia, alivio para su suerte inmerecida, escarnecida, ensangrentada, vilipendiada.

Si la aliviáis, sois justos
Si no la aliviáis, sois infames.
Si la aliviáis, os respeto.
Si no aliviáis, compadezco
[vuestro oprobio y vuestra desgarradora
[miseria.”

PROYECTO
“JOSE MARIT” – EL SALVADOR –
28 de Enero 2008.



Bandera Cubana

José Martí, la palabra por la vida.

Introducción a la literatura

¿Qué es la literatura? ¿Para qué sirve? ¿Por qué hay que estudiarla? Estas son preguntas que tenemos -o que deberíamos tener- cuando estamos por comenzar un curso sobre literatura. El Diccionario de la Real Academia Española muestra, entre seis posibilidades, dos acepciones que nos interesan. La primera es «*Arte que emplea como medio de expresión una lengua*». La segunda, no menos importante, es: «*Conjunto de las producciones literarias de una nación, de una época o de un género*».

De lo anterior, podemos inferir tres características de la literatura. En primer lugar, que es un arte. Esto nos lleva a una segunda característica. Todo arte expresa emociones e ideas de una manera estética. Estética viene del griego *aisthetikós*, sensible. El arte nos dice cosas sobre la realidad de una forma tal que impacte nuestra sensibilidad. Es distinto, por ejemplo, el modo en que se expresa un texto de biología o una nota periodística. Ambos expresan aspectos de la realidad, pero no apelan a la sensibilidad, no al menos de una manera primaria. Un tratado de biología apela al conocimiento racional. No es que la sensibilidad sea irracional o que sea algo separado de la razón, sino que el arte quiere comunicar y suscitar emociones.

Esto lo logra a través de un medio, de un «*soporte*» material que posibilite la comunicación entre el artista y el espectador. En el caso de la pintura, ese «*soporte*» serían las imágenes visuales. En el caso de la literatura, *es la lengua*. Por el momento, quedemos en que lengua es lo que conocemos como «*idioma*». La literatura se vale del idioma para comunicar lo que quiere comunicar. He aquí la segunda característica: la literatura es un arte que se expresa por medio de la lengua.

La tercera y última característica que nos interesa destacar es que esa expresión



José Martí produjo una abundante obra literaria.

bella de la lengua que es la literatura no se da en el vacío, no aparece de la nada. La segunda acepción que citamos define literatura como un conjunto de producciones literarias «*de una nación, de una época o de un género*». La literatura es tradición cultural.

Con lo anterior, tendríamos algunos elementos para tratar de responder a la pregunta: **¿Qué es literatura?** Hace falta responder a las otras dos interrogantes: **¿Para qué sirve la literatura?** y **¿para qué hay que estudiarla?**

En primer lugar, detengámonos en el verbo «*servir*». «*Servir*» indica que algo es de utilidad. Ahora bien, hay que dejar claro sobre a qué tipo de utilidad nos vamos a referir. Porque se suele cometer el error de confundir utilidad con ganancia material, o, lo que es peor, con ganancia monetaria. Si razonamos de esta manera, lo que se conoce como producción intelectual -el arte, la filosofía, etc.-, no tendría ningún sentido.

Remitémonos de nuevo al Diccionario de la Real Academia Española. Por «*servir*» se entiende el «*ser de utilidad*», que es la acepción más común. Pero también anota otra: «*Obsequiar a alguien o hacer algo en su favor, beneficio o utilidad*». Este será el significado que ocuparemos de «*servir*». La literatura hace muchas cosas en nuestro favor, en nuestro beneficio: la literatura nos ofrece una visión de la realidad. Porque no es apropiado decir que la literatura es evasión de la realidad. Puede que la escritora o el escritor inventen mundos fantásticos, pero sucede que están escribiendo desde este mundo. Así, en la literatura encontramos que hay una manera de ver la vida, distinta a la manera en que otros discursos -la ciencia, la religión, el periodismo- lo hacen.

En segundo lugar, la literatura nos abre nuevos horizontes. Al entrar en la realidad literaria, afinamos nuestra sensibilidad y reflexionamos sobre nuestra propia vida. No ha sabido leer un libro quien

se queda como al principio. La literatura cambia nuestra manera de ver la realidad. Nos cuestiona, nos interpela.

En tercer lugar, la literatura es una manera de comunicarse. Gracias a ella, podemos entrar en la sensibilidad de culturas antiguas y comprender nuestro mundo actual. Nos damos cuenta de que el ser humano, pese a los grandes avances tecnológicos, sigue enfrentando los mismos problemas vitales y sigue haciéndose las mismas preguntas.

Y, finalmente, la literatura nos permite conocer la lengua en que nos expresamos. Por la lengua -o, mejor, por el lenguaje- conocemos las cosas. No hay conocimiento sin lenguaje. Esa es una de las cosas que nos distingue como seres humanos: el lenguaje. Entrar en esa mansión de palabras que es la literatura nos ayuda, como ya dijimos, a comprender la realidad de distintas formas.

Por eso, y por el legítimo goce de leer, es necesario estudiar literatura.

Ejercicio

A continuación, incluimos poemas de dos autores distintos. El ejercicio consiste en tratar de interpretarlos. Un modo de hacerlo es intentar descifrar «lo que quiso decir» el autor; para ello, se puede hacer uso de un buen diccionario, por si acaso hubiera palabras desconocidas. Otro modo sería describir qué sensaciones, emociones y sentimientos nos provoca la lectura del poema. Sería bueno escribirlo en el cuaderno y compararlo con lo que otros amigos y amigas han hecho. A ver en qué se parecen y en qué se diferencian.

¿Quién no ha oído una vieja canción cubana, la famosa Guantanamera? En ella aparecen estas palabras: Yo soy un hombre sincero/ de donde crece la palma/ y antes de morirme quiero/ sacar mis versos del alma. Son versos de un gran poeta cubano: **José Martí**. Nació en 1853, un 28 de enero, y murió en combate contra las tropas españolas, en Dos Ríos, el 19 de mayo de 1895. Entre ambas fechas hay una vida signada por la poesía y por la entrega al ideal de la libertad. En su obra hay una importante búsqueda por fundamentar la identidad de América Latina (por ejemplo, en el ensayo *Nuestra América*). En poesía, escribió libros como **Versos sencillos, Versos libres e Ismaelillo**. Desde muy joven hizo suya la lucha por la liberación de Cuba, por lo cual fue encarcelado y desterrado a España cuando apenas era un muchacho. Cuba era una de las últimas colonias que le quedaban a España en América Latina -la otra era Puerto Rico-. Al volver a su país, Martí combina la pasión literaria con el periodismo y la organización política. Como poeta, José Martí es uno de los nombres principales del movimiento estético conocido como modernismo, que renovó la

poesía latinoamericana en su búsqueda por una expresión propia.

Incluimos en esta entrega unos fragmentos de *La Ilíada* de Homero, que está incluido dentro de *La edad de oro*. Este último era el nombre de una revista para niños que dirigió Martí. De esta manera, no sólo cumplimos con introducir uno de los primeros temas que ustedes verán en el primer año de Bachillerato, sino que también compartimos con ustedes la prosa amena del poeta, la cual, seguramente, les servirá para entrar con entusiasmo en la lectura de este clásico de la literatura.

La baraja

Estas fotografías son mi baraja. Pasadas con premura y acaso terror, siquiera instantáneamente devuelven lo querido. Qué haré por no fijar esta nueva figura. Porque el olvido colme nuestro deseo, o si queréis, tan sólo nuestro pudor, porque ese rostro sea el Suyo, no más, y siempre el consagrado, romperé estos cartones que apenas saben de ti ni de quien los guardó con ternura medrosa para librarse de la noche desmemoriada.

Ernesto Mejía Sánchez (Nicaragua, 1923-1985)

Versos de otoño

Cuando mi pensamiento va hacia ti, se perfuma; tu mirar es dulce, que se torna profundo. Bajo tus pies desnudos aún hay blancor de espuma y en tus labios compendias la alegría del mundo.

El amor pasajero tiene el encanto breve, y ofrece un igual término para el gozo y la pena. Hace una hora que un nombre grabé sobre la [nieve; hace un minuto dije mi amor sobre la arena.

Las hojas amarillas caen en la alameda, en donde vagan tantas parejas amorosas. Y en la copa de Otoño un vago vino queda en que han de deshojarse, Primavera, tus rosas.

Rubén Darío (Nicaragua, 1867-1916)



Martí en su faceta de escritor y periodista.



Martí, en diferentes momentos de su juventud.

La Ilíada, de Homero (fragmento).

Por José Martí.

Hace dos mil quinientos años era ya famoso en Grecia el poema de la Ilíada. Unos dicen que lo compuso Homero, el poeta ciego de la barba de rizos, que andaba de pueblo en pueblo cantando sus versos al compás de la lira, como hacían los aedas de entonces. Otros dicen que no hubo Homero, sino que el poema lo fueron componiendo diferentes cantores. Pero no parece que pueda haber trabajo de muchos en un poema donde no cambia el modo de hablar, ni el de pensar, ni el de hacer los versos, y donde desde el principio hasta el fin se ve tan claro el carácter de cada persona que puede decirse quién es por lo que dice o hace, sin necesidad de verle el nombre. Ni es fácil que un mismo pueblo tenga muchos poetas que compongan los versos con tanto sentido y música como los de la Ilíada, sin palabras que falten o sobren; ni que todos los diferentes cantores tuvieran el juicio y la grandeza de los cantos de Homero, donde parece que es un padre el que habla.

En la Ilíada no se cuenta toda la guerra de treinta años de Grecia contra Ilión, que era como le decían entonces a Troya; sino lo que pasó en la guerra cuando los griegos estaban todavía en la llanura asaltando a la ciudad amurallada, y se pelearon por celos los dos griegos famosos, Agamenón y Aquiles. A Agamenón le llamaban el Rey de los Hombres, y era como un rey mayor, que tenía más mando y poder que todos los demás que vinieron de Grecia a pelear contra Troya, cuando el hijo del rey troyano, del viejo Príamo, le robó la mujer a Menelao, que estaba de rey en uno de los pueblos de Grecia, y era hermano de Agamenón. Aquiles era el más valiente de todos los reyes griegos, y hombre amable y culto, que cantaba en la lira de las historias de los héroes, y se hacía querer de las mismas esclavas que le tocaban de botín cuando se repartían los prisioneros después de sus victorias. Por una prisionera fue la disputa de los reyes, porque Agamenón se resistía a devolver al sacerdote troyano Crises su hija Criseida, como decía el sacerdote griego Calcas que



Monumentos de la antigüedad helénica o griega, dispuestos en el área mediterránea de Europa..

se debía devolver, para que se calmase en el Olimpo, que era el cielo de entonces, la furia de Apolo, el dios del Sol, que estaba enojado con los griegos porque Agamenón tenía cautiva a la hija de un sacerdote: y Aquiles, que no le tenía miedo a Agamenón, se levantó entre todos los demás y dijo que se debía hacer lo que Calcas quería, para que se acabase la peste de calor que estaba matando en montones a los griegos, y era tanta que no se veía el cielo nunca claro, por el humo de las piras en que se quemaban los cadáveres. Agamenón dijo que devolvería a Criseida, si Aquiles le daba a Briseida, la cautiva que él tenía en la tienda. Y Aquiles le dijo a Agamenón «borracho de ojos de perro y corazón de venado», y sacó la espada de puño de plata para matarlo delante de los reyes; pero la diosa Minerva, que estaba invisible a su lado, le sujetó la mano, cuando tenía la espada a medio sacar. Y Aquiles echó al suelo su cetro de oro, y se sentó y dijo que no pelearía más a favor de los griegos con sus bravos mirmidones, y que se iba a su tienda. (...)

En la Ilíada, aunque no lo parece, hay mucha filosofía, y mucha ciencia, y mucha política, y se enseña a los hombres, como sin querer, que los dioses no son en realidad más que poe-

sías de la imaginación, y que los países no se pueden gobernar por el capricho de un tirano, sino por el acuerdo y respeto de los hombres principales que el pueblo escoge para explicar el modo con que quiere que lo gobiernen.

Pero lo hermoso de la Ilíada es aquella manera con que pinta el mundo, como si lo viera el hombre por primera vez, y corriese de un lado para otro llorando de amor, con los brazos levantados, preguntándole al cielo quién puede tanto, y dónde está el creador y cómo compuso y mantuvo tantas maravillas. (...)

Todo lo que se sabe de los primeros tiempos de los griegos está en la Ilíada.(...) Se siente uno como gigante, o como si estuviera en la cumbre de un monte, con el mar sin fin a los pies, cuando lee aquellos versos de la Ilíada, que parecen de letras de piedra.

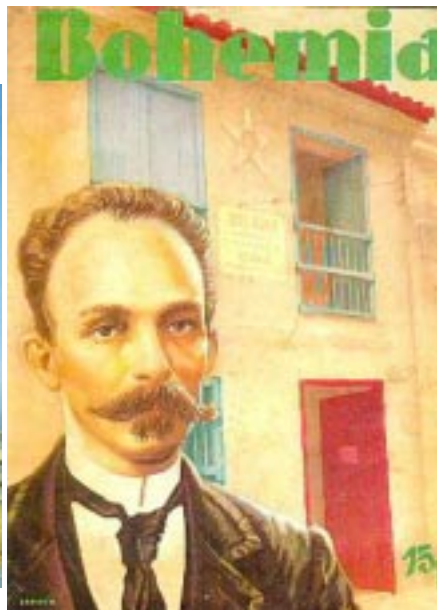
(El autor ha partido esta palabra en dos a propósito. Quiere preservar el ritmo del poema, escrito en versos heptasílabos y octosílabos.



Arriba José Martí en Jamaica y la enseña patria de Cuba.

BIBLIOGRAFÍA

- Baíza, Vladimir; Guevara, Otoniel. 2007. Biobibliografía de José Martí. La Edad de Oro, Poesía y Cuento. Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil, sección Aula Abierta, No. 35 y 36. 29 de septiembre y 6 de octubre del 2007.
- Alvarenga, Luis; López, Ivón. 2004. Introducción a la literatura. Homenaje a José Martí, La Ilíada de Homero. Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil, sección Aula Abierta, No. 1, 7 de febrero del 2004.



Ruinas de la Antigua Grecia y al centro José Martí, autor de este bello fragmento explicativo de La Ilíada de Homero. Martí se ubica en la portada de la reconocida revista Bohemia.



Selección poética martiana

LA EDAD DE ORO



MI REYECILLO

Los persas tienen
Un rey sombrío;
Los hunos foscos
Un rey altivo;
Un rey ameno
Tienen los íberos;
Rey tiene el hombre,
Rey amarillo:
¡Mal van los hombres
Con su dominio!
Mas yo vasallo
De otro rey vivo,
Un rey desnudo,
Blanco y rollizo:
Su cetro -un beso!
Mi premio -un mimo!
Oh! cual los áureos
Reyes divinos
De tierras muertas,
De pueblos idos
-¡Cuando te vayas
Llévame, hijo!-
Toca en mi frente
Tu cetro omnímodo;
Úngeme siervo,
Siervo sumiso:
¡No he de cansarme
De verme ungido!
¡Lealtad te juro,
Mi reyecillo!
Sea mi espalda
Pavés de mi hijo;
Posa en mis hombros
El mar sombrío:
Muera al ponerte
En tierra vivo:
Mas si amar piensas
El amarillo
Rey de los hombres,
¡Muere conmigo!
¿Vivir impuro?
¡No vivas, hijo!



SOBRE MI HOMBRO

Ved: sentado lo llevo
Sobre mi hombro:
Oculto va, y visible
Para mí sólo:
El me ciñe las sienes
Con su redondo
Brazo, cuando a las fieras
Penas me postro:
Cuando el cabello hirsuto
Yérguese y hosco,
Cual de interna tormenta
Símbolo torvo,
Como un beso que vuela
Siento en el tocoso
Cráneo: su mano amansa
El bridón loco!
Cuando en medio del recio
Camino lóbrego,
Sonríe, y desmayado
Del raro gozo,
La mano tiendo en busca

De amigo apoyo,
Es que un beso invisible
Me da el hermoso
Niño que va sentado
Sobre mi hombro.

AMOR ERRANTE

Hijo, en tu busca
Cruzo los mares:
Las olas buenas
A ti me traen:
Los aires frescos
Limpian mis carnes
De los gusanos
De las ciudades;
Pero voy triste
Porque en los mares
Por nadie puedo
Verter mi sangre.
¿Qué a mí las ondas
Mansas e iguales?
¿Qué a mí las nubes,
Joyas volantes?
¿Qué a mí los blandos
Juegos del aire?
¿Qué la iracunda
Voz de huracanes?
A éstos- ¡la frente
Hecha a domarles!
A los lascivos
Besos fugaces
De las menudas
Brisas amables,-
Mis dos mejillas
Secas y exangües,
De un beso inmenso
Siempre voraces!
Y ¿a quién, el blanco
Pálido ángel
Que aquí en mi pecho
Las alas abre
Y a los cansados
Que de él se amparen
Y en él se nutran
Busca anhelante?
¿A quién envuelve
Con sus suaves
Alas nubosas
Mi amor errante?
Libre de esclavos
Cielos y mares,
Por nadie puedo
Verter mi sangre!
Y llora el blanco
Pálido ángel:
¡Celos del cielo
Llorar le hacen,
Que a todos cubre
Con sus celajes!
Las alas níveas
Cierra, y ampárase



De ellas el rostro
Inconsolable:-
Y en el confuso
Mundo fragante
Que en la profunda
Sombra se abre,
Donde en solemne
Silencio nacen
Flores eternas
Y colosales,
Y sobre el dorso
De aves gigantes
Despiertan besos
Inacabables,-
Risueño y vivo
Surge otro ángel!

HIJO DEL ALMA

¡Tú flotas sobre todo,
Hijo del alma!
De la revuelta noche
Las oleadas,
En mi seno desnudo
Déjante el alba;
Y del día la espuma
Turbia y amarga,
De la noche revuelta
Te echa en las aguas.
Guardiancillo magnánimo,
La no cerrada
Puerta de mi hondo espíritu
Amante guardas;
Y si en la sombra ocultas
Búscanme avaras,
De mi calma celosas,
Mis penas varias,-
En el umbral obscuro
Fiero te alzas,
Y les cierran el paso
Tus alas blancas!
Ondas de luz y flores
Trae la mañana,
Y tú en las luminosas
Ondas cabalgas.
No es, no, la luz del día
La que me llama,
Sino tus manecitas
En mi almohada.
Me hablan de que estás lejos:
¡Locuras me hablan!
Ellos tienen tu sombra;
¡Yo tengo tu alma!
Esas son cosas nuevas,
Mías y extrañas
Yo sé que tus dos ojos
Allá en lejanas
Tierras relampaguean,-
Y en las doradas
Olas de aire que baten
Mí frente pálida,
Pudiera con mi mano,
Cual si haz segara
De estrellas, segar haces
De tus miradas:
¡Tú flotas sobre todo,
Hijo del alma!



Una pequeña historia de oro: "La Edad de Oro".

La Edad de Oro era una revista. Tenía 32 páginas con lindos grabados e ilustraciones.

Cuando a Martí le propusieron escribir para las niñas y los niños, se puso muy contento. Así podría decirles cómo se vivía hasta entonces en América y en las demás tierras, para contarles "cómo está hecho el mundo" y todo lo que han hecho los hombres.

Por ese tiempo, él tenía mucho trabajo: escribir artículos para periódicos, preparar conferencias y discursos en los que denunciaba al imperialismo; y sobre todo, organizaba la lucha por la libertad de Cuba, desde Nueva York, donde se vio obligado a vivir. A pesar de todo, se entregó con amor a esta obra.

La revista duró cuatro meses. El primer número salió en julio de 1889 y el último, en octubre de ese mismo año. ¿Por qué duró tan poco? Ahora te explico.

El hombre primitivo se inventó dioses para explicarse los fenómenos naturales; por eso, creía que existía el dios del Sol, el dios del Rayo, el de la lluvia... También podría ser que creyera en un solo dios, al cual hacía responsable de todas las cosas que no entendía y le pedía que lo protegiera y ayudara.

El editor, es decir, el que pagaba los gastos de La Edad de Oro, creía en esas cosas y quería que Martí le hablara a los niños del temor a Dios. Martí se negó. Eso era mentirle a sus lectores y ya él les había contado la verdad: "los dioses no son en realidad más que poesía de la imaginación". En el artículo de la "Iliada, de Homero" les explicó: "El hombre se ve pequeño ante la naturaleza... y siente la necesidad de creer en algo poderoso y de rogarle que los trate bien..."

Como ves era todo lo contrario a lo que quería el editor. Por eso la revista no volvió a salir.

¿Cuándo se convirtió en libro? En 1905, diez años después de que Martí cayera en Dos Ríos peleando por la libertad de Cuba. Un alumno suyo, Gonzalo de Quesada, reunió los cuatro números de la revista y con ellos hizo un libro.

En Cuba se exhorta a los niños y a los pioneros, a su lectura repetida en muchas veces. Los pioneros son niños que participan en numerosas actividades culturales, educativas y de cultivo de valores humanitarios, cívicos y de amor a la patria, muy similares a los valores y principios de los exploradores o boy scouts... (recuerden la canción de Silvio Rodríguez... "fui papá de un pionero de guerra, aquí en esta tierra, cantándole al sol")... Todo el que quiera ser un buen niño debe leerlo muchas veces. Si algo no entiende, preguntará a su maestro, a sus papás, a sus abuelos... para que le expliquen.

Los trabajos publicados en los cuatro números de La Edad de Oro, se enumeran a continuación:

Número 1

- A los Niños que lean La Edad de Oro
- Tres Héroes
- Dos Milagros
- Meñique
- Cada uno a su Oficio
- La Iliada, de Homero
- Un Juego nuevo y otros viejos
- Bebé y el Señor Don Pomposo
- La última página.

Número 2

- La Historia del Hombre, contada por sus casas
- Los dos príncipes
- Nené traviesa
- La perla de la mora
- Las ruinas Indias
- Músicos, poetas y pintores
- La última página

Número 3

- La Exposición de París
- El Camarón Encantado
- El Padre las Casas
- Los Zapatitos de Rosa
- La última página

Número 4

- Un Paseo por la tierra de los Anamitas
- Historia de la Cuchara y el Tenedor
- La muñeca negra
- Cuentos de elefantes
- Los dos Ruiseñores
- La Galería de las Máquinas
- La última página

¡Que hagan los niños de La Edad de Oro su mejor amigo y tesoro!

FUENTES

-Versos tomados de Ismaelillo, José Martí.
- Niños: Carlos Esaú B., Carlos C., Michell Rodas (San Salvador)
y de Familia García (caserío Los Romero, La Palma, Chalatenango).
- Zanzú. 2003. *La Edad de Oro*. Editado por la Revista Zanzú de la Casa Editora Abril. <http://www.zanzun.cu/libros/marti/menique.htm>.

Meñique (Cuento).

José Martí (Cubano)



Ismaelillo, el hijo de José Martí

(Del francés, de Laboulaye).

Cuento de magia, donde se relata la historia de sabichoso Meñique, y se ve que el saber vale más que la fuerza.

En un extraño lugar vivió un campesino pobre con sus tres hijos: Pedro, Pablo y Juancito. Pedro era gordo y grande, y de pocas entenderas; Pablo era canijo y paliducho, lleno de envidias y de celos; Juancito era lindo como una mujer, y más ligero que un resorte, pero tan chiquitín que se podía esconder en una bota de su padre. Nadie le decía Juan, sino Meñique.

Cerca, el rey de ese país tenía su castillo, pero estaba totalmente oscuro desde que le brotó un árbol encantado cuyas ramas se multiplicaban con solo cortarle una. En el palacio tampoco había agua. El rey prometió riquezas y casar a su hija con quien cortara el árbol y cavara un pozo.

Al enterarse, los hijos del campesino salieron a buscar suerte. Los tres iban anda que anda, Pedro siempre contento, Pablo hablándose solo, y Meñique saltando de allá para acá, metiéndose por todas las veredas y escondrijos, viéndolo todo con sus ojos brillantes de ardilla. Por el camino escucharon un ruido como de un hacha.

- Yo quisiera saber por qué andan allá arriba cortando leña. -dijo Meñique.
- Todo lo quiere saber el que no sabe nada. -dijo Pablo medio gruñendo.
- Parece que este muchacho nunca ha oído cortar leña. -dijo Pedro, torciéndole el cachete a Meñique de un buen pellizco.

Meñique, sin hacer caso a las burlas de sus hermanos llegó al lugar de donde venía el sonido. ¿Qué encontró?

- Buenos días, señora Hacha -dijo Meñique- ¿no está cansada de cortar tan solita ese árbol tan viejo?

- Hace muchos años, hijo mío, que estoy esperando por ti. -respondió el hacha. Guardó el hacha en un saco y volvió con sus hermanos. Pero... otro ruido los hizo detenerse.

- Yo quisiera saber quien anda allá lejos picando piedras. -dijo Meñique.
- Aquí está un pichón que acaba de salir del huevo y no ha oído nunca al pájaro carpintero picoteando en un tronco, dijo Pablo.

Sin oír a sus hermanos llegó hasta el lugar de donde venía el ruido.

- Buenos días, señor Pico -dijo Meñique: - ¿No está cansado de picar tan solito en esa roca vieja?

- Hace muchos años, hijo mío, que estoy esperando por ti. -respondió el pico.

- ¿Y qué milagro vio por allá su señoría? -preguntó Pablo, con los bigotes de punta.

-Era un pico lo que oímos -respondió Meñique, y siguió andando, sin decir más palabra.

Más adelante vieron un arroyo y Meñique quiso saber de donde salía tanta agua.

- ¡Grandísimo pretencioso -dijo Pablo, -que en todo quiere meter la nariz! ¿No sabes que los manantiales salen de la tierra?

Meñique sin inmutarse caminó, caminó y... ¿Qué encontró?... pues una cáscara de nuez encantada, de donde salían borbotones de agua.

- Buenos días, señor Arroyo -dijo Meñique: - ¿No está cansado de vivir tan solito en su rincón, manando agua?

- Hace muchos años, hijo mío, que espero por ti. -respondió el arroyo.

Y sin el menor susto, tomó la cascarita de nuez, que parecía como de nogal, la envolvió en musgo peludo y se unió de nuevo a sus incrédulos y renegones hermanos.

Llegaron al castillo y leyeron el cartel que anunciaba la propuesta del rey:

“*Sean los hombres por este cartel, que el rey se ha dignado mandar le corten las orejas debajo del mismo roble, al que venga a cortar el árbol o abrir el pozo y no lo corte ni lo abra; para enseñarle a conocerse a sí mismo y a ser modesto, que es la primera lección de sabiduría.*”

Pedro y Pablo, decidieron probar.

Por más esfuerzos que hicieron, Pedro y Pablo no lograron lo que querían, entonces, el rey, furioso, ordenó el castigo.

- ¡Quiten a ese enano de ahí! -dijo el rey - ¡Y si no quiere, córtenle las orejas!

- La palabra de un hombre es ley, yo tengo derecho a probar. Ya tendrá tiempo de cortarme las orejas. -se defendió Meñique. Meñique sacó el hacha del saco y le ordenó: - ¡Corta, Hacha, corta!

Rápidamente el hacha cortó, tajó, astilló, derribó las ramas, cercenó el tronco, arrancó raíces...

Meñique fue donde el rey y la princesa y los saludó con mucha cortesía.

- ¡Dígame el rey, dónde quiere que le abra el pozo?

Meñique llegó hasta el lugar donde le indicó el rey y ordenó al pico:

- ¡Cava, Pico, cava!

En minutos, quedó abierto un pozo de cien pies. Colocó la nuez en la fuente y le dijo:

- ¡Brotó, agua, brotó!

Y salió muchísima agua. Meñique, después de hablar con el rey, buscó a sus hermanos y los llevó con él para el castillo.

El rey le pagó a Meñique, pero como no quería que se casara con su hija, le impuso otras pruebas.

Sin embargo, en sus oídos zumbaban las palabras de Meñique recordándole su compromiso.



Meñique y el hacha mágica

“*Señor rey, tu palabra es sagrada. La palabra de un hombre es ley, Rey*”.

El soberano pidió a los hermanos del pequeñín que le hablaran de él. Pedro dijo cosas buenas, pero Pablo contó horrores.

- Es tan vano ese macacuelo -dijo Pablo- que se cree capaz de pelear con un gigante.

Entonces, el rey recordó que en el bosque cercano había un gigante que molestaba a los vecinos y le ordenó a Meñique:

- Trae al gigante. Ese es el regalo que quiere mi hija. Si no cumples no habrá boda.

En su saco de cuero, el muchacho echó el hacha encantada, un cuchillo, comida y salió en busca del gigante.

Tan alta era la yerba que Meñique no alcanzaba a ver, y se puso a gritar a voz de cuello: ¡Eh, gigante! Aquí está Meñique que viene a llevarte vivo o muerto.

- Y aquí estoy yo -dijo el gigante, con un vocerón que hizo encogerse a los árboles de miedo- que te tragaré de un bocado, en castigo por haber entrado en mi bosque sin permiso.

- Este bosque es tan mío como tuyo -afirmó Meñique- y lo echaré abajo en un ratico.

Entonces sacó su hacha, y le dijo: “¡Corta, Hacha, corta!”

El hacha cortó, tajó, astilló, derribó las ramas, cercenó el tronco, arrancó raíces..

- ¡Para, para ¡ -dijo asustado el gigante, - vamos a llegar a un acuerdo.

Meñique fue a la casa del gigante e hicieron un trato.

Hicieron una apuesta para ver quién comía más. Meñique metió su saco debajo de la chaqueta y allí echaba todo. Al rato, el gigante no podía más, y Meñique ganó.

- ¡Uf! ¡Qué lleno estoy! Pero no hay nada más fácil que hacer un poco de lugar -exclamó Meñique y se abrió con el cuchillo de arriba abajo la chaqueta y el saco.

- Ahora hazlo tú.

- ¿Abrirme la barriga? ¡No! ¡no! ¡Prefiero ser tu criado!

Así, con habilidad e inteligencia, Meñique venció al gigante y juntos fueron hacia el castillo.

Al llegar, como ante una diosa de los cuatrocientos cerros, Meñique exclamó:

- Princesa y dueña mía, tú deseabas un gigante y aquí está -dijo hincando una rodilla delante de ella.

El rey ya no tenía excusas. Tenía que casar a su hija con el pequeñín.

- Hija -le dijo en voz baja, - sacrificate por la palabra de tu padre, el rey.

- La mujer debe casarse con quien sea de su gusto. - respondió ella, -Meñique, voy a ponerte una prueba. si pierdes, podré casarme con otro.

- Debemos decir la mentira más grande, y el que primero diga: “¡Esto es demasiado!””, perderá.

- En tu casa las vacas no dan tanta leche como en la mía, -comenzó la princesa- porque nosotros cada mañana al ordeñar obtenemos 20 toneles y hacemos una pila de queso tan alta como la pirámide de Egipto.

- ¡Eso es una bicoca! - dijo Meñique -En la lechería de mi casa hacen unos quesos tan grandes que un día, la yegua se cayó en la artesa y a la semana la encontramos. El animal se rompió el espinazo y le puse una rama de pino, de la cola a la nuca. Entonces le salió

una rama y creció tanto que llegó al cielo. Me subí en ella y allí vi Ouna señora trezando un cordón con espuma de mar. Me sujeté al cordón y se reventó. Caí en una cueva de ratones y me encontré a tu padre y a mi madre hilando. Tu padre hilaba tan mal, que mi madre le tiró de las orejas hasta que se le cayeron los bigotes a tu padre...

- ¡Esto es demasiado! ¡A mi padre nadie le ha tirado de las orejas!

- ¡Amo, amo! -exclamó el gigante - Ha dicho: "¡Esto es demasiado!". La princesa es nuestra.

- No, todavía falta una última prueba -negó la princesa, poniéndose colorada. -Es un enigma: ¿En que piensas tú que no pienso yo? ¿Qué es lo que no pensamos ni tú ni yo?

- Princesa y dueña mía -dijo Meñique, después de unos instantes - Yo pienso en que entiendo lo que me quieres decir, y tú piensas que yo no lo entiendo. En lo que tú ni yo pensamos es que tu padre y este gigante infeliz tienen tan pobres...

- Cállate; aquí está mi mano de esposa, Marqués Meñique.

- ¿Qué es eso que piensas de mí, que lo quiero saber? -preguntó el rey.

-Que eres el más sabio de los reyes y el mejor de los hombres -dijo la princesa.

- ¡Meñique te hago Duque! -dijo muy contento el rey.

Se celebró la boda. El gigante, muy contento, cargó el carruaje de los novios y lo colocó en la puerta del palacio.

Al pasar los años y morir el rey, Meñique ocupó su lugar. No hubo un rey tan bueno como él:

No le quitaba a los pobres el dinero de su trabajo, ni permitía que sus funcionarios se subieran antojadizamente el salario y solo se le veía alegre si su pueblo estaba contento. Bueno tenía que ser un un hombre de ingenio tan grande; porque el que es estúpido no es bueno, y el que es bueno no es estúpido. Tener talento es tener buen corazón; el que tiene buen corazón, es el que tiene talento.

Todos los pícaros son tontos. Los buenos son los que ganan a la larga.

Y el que saque de este cuento otra lección mejor, que vaya a contarla a Roma.

FIN.

BIBLIOGRAFÍA

Adaptado de:

- Zunzún. 2003. *Meñique*. Editado por la Revista Zunzún de la Casa Editora Abril. <http://www.zunzun.cu/libros/marti/menique.htm>.
- Martí, José. 2004. *La Edad de Oro*. Mestas Ediciones, Madrid, España. 3a ed. Colección Proyectos Anfora. Clásicos Universales, edición íntegra. 188 p.
- Baíza, Vladimir; Guevara, Otoniel. 2007. *Meñique (Cuento de José Martí)*. Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil, sección Aula Abierta, No. 35. 29 de septiembre del 2007.
- Laboulaye, Edoard 1877. Poucinet. (Pulgracito). Autor en el que se inspiró Martí, para su célebre Meñique.



Sello en honor a La Edad de Oro, obra para niños del patriota José Martí.

“Las niñas deben saber”



El apóstol cubano José Martí y su hija.

Es domingo por la mañana. Leonor y Mariano dijeron a sus hijos que los llevarían a dar un paseo por el puerto de La Habana.

Los niños contentísimos, han ido a ponerse la ropa de pasear, que no es lujosa, pero está limpia y bien planchada.

Pepe y Leonorcita se visten solos. A María del Carmen la ayuda su hermana, y después van a mirar cómo la mamá viste a Ana, que todavía usa pañales.

En la calle, los padres van uno al lado del otro, con Ana cargada; delante va Pepe que, muy orgulloso, lleva del brazo a sus dos hermanas.

José Martí Pérez (1), aunque solo tiene siete años, sabe cuidar a su mamá y a sus hermanas. Por eso, muchos años después escribió:

“Pero nunca es un niño más bello, que cuando trae en sus manecitas de hombre fuerte una flor para su amiga, o cuando lleva del brazo a su hermana, para que nadie se la ofenda.”

Y como quiso tanto a las niñas, les aconsejó:

“Las niñas deben saber lo mismo que los niños, para poder hablar con ellos como amigos cuando vayan creciendo; como que es una pena que el hombre tenga que salir a buscar con quién hablar, porque las mujeres de la casa no sepan contar más que de diversiones y de modas.”

Todavía hay algunas niñas que, aunque sepan Matemáticas, Historia, Ciencias Naturales... como no leen mucho y piensan que lo bonito solo está por fuera, siguen teniendo como única conversación “el pitusa” y “las zapatillas”. Y no es bueno para ellas: porque los demás van a pensar que de

esto es lo único que saben.

Nadie debe andar con la ropa desarreglada, rota o sucia, porque eso no es bonito y ofende a los demás, pero vamos a recordar otra belleza que escribió Martí:

“Sientan mejor a las jóvenes, flores que diamantes.”

Porque no hay moda más bella que la que nos quede bien y que nosotras aprendamos a inventar, con buen gusto. Esa moda de cada una casi siempre cuesta menos y nos hace parecer más a nosotras mismas.

De la niña convertida en mujer, Martí escribió maravillas, que ni tengo que ayudarte a interpretar.

Son tan claras como los arroyos de la sierra:

“¿Cuál es la fuerza de la vida, y su única raíz, sino el amor de la mujer?”

“Si la educación de los hombres es la forma futura de los pueblos, la educación de la mujer garantiza y anuncia los hombres que de ella han de surgir”.

“Hago lo que debo, y amo a una mujer: luego soy fuerte.”

“...y nadie debe estar triste ni acobardarse, mientras haya libros en las librerías, y luz en el cielo, y amigos, y madres.”

“Las campañas de los pueblos son solo débiles, cuando en ellas no se alista el corazón de la mujer. Pero cuando la mujer se estremece y ayuda(...) anima y aplaude, cuando la mujer culta y virtuosa (2), unge la obra con la miel de su cariño la obra es invencible (3).”

Martí dijo esta verdad preciosa:

“Sin las niñas no se puede vivir como no puede vivir la tierra sin luz.”

¡VIVAN LAS NIÑAS!

CITAS:

(1) Martí fue el mayor de los hijos de Leonor y Mariano, y el único varón además de Leonor, María del Carmen y Ana, Martí tuvo cuatro hermanas más. Antonia, Rita, Dolores y Pilar.

(2) Que gusta hacer el bien, que es recta, honrada, justa.

(3) Es como decir que quiere ayudar y desea que el trabajo, la tarea en que se trabaja termine bien.



Pastorcita y las niñas Rodas



CLASICOS DE CHINCHILLA

y el Proyecto "José Martí" El Salvador

Presentan:

MEÑIQUE

Un cuento del escritor, humanista y apóstol cubano

José Martí

En el 155° aniversario de su natalicio

con: Angel Gabriel Chinchilla Martínez
Claudia Lorena Rivas Zamora
Jaime Calderón
Alejandro Lémus
Reína Edith Elizondo



Libreto y dirección:

Miguel Angel Chinchilla Amaya

Edición:

Michael Turcios

Jueves 31 de enero

YSUCA 91.7 FM

9:00 PM

**PRÓXIMAMENTE EN:
RADIO CADENA MI GENTE 700 AM y
RADIO MAYA VISIÓN 106.9 FM**

El Proyecto "José Martí" -El Salvador

invita a participar en la gran

NOCHE MARTIANA

Conmemorando el 155° aniversario del natalicio del humanista, escritor y apóstol cubano José Martí

Música - Poesía - Testimonio - Cultura- Inscripciones, etc.

*Lunes 28 de enero de 2008.
7: PM*

LUGAR: Ex AIRE, la esquinita entre la Calle Londres y Avenida Florencia, No 37, Colonia Miralvalle, San Salvador.
Teléfono: 25176950



PROYECTO JOSÉ MARTÍ-EL SALVADOR
josemartiesal@hotmail.com

COORDINADORA SALVADOREÑA
DE SOLIDARIDAD POR CUBA



**ENTRADA GRATIS, NO FALTES Y
COLABORA CON EL PROYECTO JOSÉ MARTÍ- EL SALVADOR-**